

PRESENTACIÓN

Las I Jornadas sobre Catalogación del Patrimonio Histórico, promovidas por el Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico de la Junta de Andalucía, tuvieron lugar del 19 al 22 de abril de 1995 y se guiaron por el principio de integración disciplinar que debe formar parte indisoluble de cualquier enfoque operativo contemporáneo.

La segregación de disciplinas producidas en los saberes del hombre desde la Ilustración, ha ido alcanzando modulaciones específicas cada vez más particulares a partir de las grandes familias del conocimiento cultural. La Historia ha podido generar, tanto historias particulares, entre las que la del Arte presenta nuevos desafíos y oportunidades, como desdoblamientos tan notables como el de la Arqueología, el más científico de los oficios que entienden del Pasado a través de sus vestigios materiales. La Arquitectura se viene formulando en las últimas décadas en la más desafiante y productiva confrontación entre Creación y Conservación. La integración entre Patrimonio y Sociedad, el sentido vital de las cosas, viene siendo reclamada desde la Antropología mediante las cada vez más ricas formulaciones de la Etnografía actual.

La salvaguarda cultural reclama hoy una enriquecedora relación dialéctica pluridisciplinar. Es más, la necesaria concepción holística del Patrimonio integra hoy enfoques y disciplinas complementarias e integraciones de un orden aún superior a la de los oficios “históricamente” patrimoniales. Así, la idea de Patrimonio Natural, el conocimiento “productivo” de los recursos culturales entendidos como soporte de un bienestar de calidad, la potenciación del análisis y de la comprensión de la realidad a partir de la informática y la cibernética, las elaboraciones jurídico-administrativas propias de una sociedad avanzada, o los sistemas de difusión más eficaces y de mayor veracidad, son referentes que nadie podrá excluir de un proceso eficaz del Patrimonio Histórico en el siglo XXI, sin que ello sea óbice para sopesar la escala y modo de evitar mixtificaciones.

Por consiguiente, si se abren nuevos enfoques del trabajo patrimonialista, los instrumentos y metodología consagrados por la vieja experiencia deben ser revisitados,

examinados y valorados en sus componentes más cualificados, pero también rediseñados al amparo de las copiosas y fructíferas aportaciones del progreso ininterrumpido de las diversas, antiguas y nuevas, disciplinas presentes.

La coordinación y articulación es el principal problema en la consideración holística del Patrimonio. Integrar conceptos, superar recelos, quebrar el ensimismamiento, son las batallas necesarias para eliminar, o al menos reducir, la desarticulación entre disciplinas, entre escuelas científicas y entre instituciones, Universidad y Administración, tanto en su expansión exterior como, dentro de ellas, entre centros y organismos.

Una de las instituciones tradicionales del trabajo patrimonial es la catalogación. De manera que la convocatoria que el Instituto Andaluz del Patrimonio incluyó entre sus iniciativas tuvo su fundamento en ese objetivo de integración disciplinar. En la gestión de la salvaguarda y tutela de los bienes culturales, la catalogación es un instrumento operativo básico. Pero también es un sistema de conocimiento crucial en la definición y establecimiento de toda acción patrimonialista. Definir el patrimonio implica entenderlo; una comprensión que la cultura contemporánea viene desarrollando sin cesar.

Nada más opuesto a la eficacia de esa actitud que el encasillamiento, la esclerosis conceptual y técnica en la gestión de los bienes culturales, reduciéndolo a un documento cerrado de mortecina vida burocrática. Por el contrario, el Catálogo del Patrimonio Histórico Andaluz se define como “el instrumento administrativo y científico de conocimiento compuesto por el conjunto de bienes en él inscrito, en el que se anotan individualmente los bienes objeto de tutela, las actuaciones a las que son sometidos, así como los resultados de los estudios que de ellos se realicen”. Una definición aséptica perfectamente compatible con enfoques renovados, tanto en la formación de conjuntos específicos, como en la elaboración integral del catálogo por unidades territoriales con entidad propia. Pero una asepsia que no puede ni debe trascender, pues su aplicación, su práctica, no puede ser neutral, ya que la significación del patrimonio subyace en la catalogación desde sus decisiones iniciales. De ahí que resulte tan arriesgado encomendar los trabajos de catalogación sólo a personas inexpertas y de escasa preparación.

El patrimonio histórico andaluz no puede renunciar a una continua vigilia intelectual. Las disciplinas que convergen en su estudio y preservación social tienen en su acción dialéctica la forma de integrar el sistema más idóneo a su progreso, es decir, a su conocimiento, su puesta en valor, su revitalización y su incremento. Todo ello en el horizonte de una integración del patrimonio en la estrategia general de desarrollo y bienestar de los andaluces.

Esas estrategias de integración del patrimonio histórico no podrán llevarse a cabo sin una reflexión abierta y permanente. El Plan General de los Bienes Culturales, cuya segunda formulación habrá de producirse pronto, es un sistema cuya eficacia depende de decisiones políticas, participativas, económicas y administrativas; pero, finalmente, sólo es posible en la medida en que esté sustentado en una estructura operativa certera y comprensible, en la que profesionales y funcionarios cualificados lleven a término una satisfactoria aplicación de conocimientos y métodos puestos al día e integrables.

El Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico fue creado para poner en práctica y facilitar esos objetivos. Y es por ello que viene promoviendo los cursos de formación destinados a actualizar y desarrollar los diversos aspectos básicos relativos a los bienes culturales. Así también la catalogación, pieza fundacional del edificio patrimonial. Pues sin el conocimiento básico que la catalogación comporta no cabe esperar una planificación ni una acción sólida. De ahí la programación de estas *I Jornadas sobre Catalogación del Patrimonio Histórico*, y la modalidad de su estructuración, pluridisciplinar y abierta en su concepción, en pos de una mayor eficacia dentro del sistema de actuación a poner en práctica.

También sabemos que una mera reiteración de los usos más convencionales, taxonómicos, o marcados por vulgarizaciones juricistas y burocráticas, sólo nos conduce al formalismo, al papel subalterno y poco operativo en la acción de la tutela. Por el contrario, el curso llevado a cabo, que ahora se reproduce a través de esta publicación, busca contribuir a evitar que la catalogación caiga en una vulgarización excesivamente habitual, y pretende conseguir que los profesionales que a ella se dedican actúen con la responsabilidad que les corresponde como labor fundamental dentro de todo el sistema.

Las ponencias aquí reunidas recogen la totalidad de las intervenciones habidas en las Jornadas. Su pluralidad es la mejor garantía del éxito de su propósito estimulante. Un acicate que busca generar en los catalogadores la conciencia de que su tarea es un acto de imaginación y apuesta por el futuro, como dice Antoni González Moreno-Navarro; o, en expresión de Angel Isac, el catálogo nos ha de servir para dirigir, provocar, dar forma a la investigación.

Con la lectura de este libro, quisieramos contribuir a establecer una reflexión conceptual renovada, orientada a trabajos seriales estratégicos, una apertura a campos hasta hoy infravalorados o desatendidos, una confrontación fructífera entre especialistas, destacando sus diversos contenidos científicos específicos, y buscando experiencias para la integración operativa y eficaz de la catalogación en la planificación y en los proyectos conducentes a la dinamización social del Patrimonio Histórico de Andalucía.

Víctor Pérez Escolano

Director de las Jornadas